Anales del Museo Nacional de Buenos Aires.
Tomo XIII (Ser. 3ª. t. VI), p. 287 á 296.

INSTRUMENTOS MODERNOS DE LOS ONAS

(TIERRA DEL FUEGO)

POR

FÉLIX F. OUTES

ADSCRIPTO HONORARIO Á LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE BUENOS AIRES

BUENOS AIRES.
Imprenta de Juan A. Alsina, calle Mexico, 1422.
1906.
(Apareció el 26 de Enero.)



Anales del Museo Nacional de Buenos Aires.
Tomo XIII (Ser. 3ª, t. VI), p. 287 á 296.

INSTRUMENTOS MODERNOS DE LOS ONAS

(TIERRA DEL FUEGO)

POR

FÉLIX F. OUTES
ADSCRIPTO HONORARIO Á LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE BUENOS AIRES.

BUENOS AIRES.
Imprenta de Juan A. Alsina, calle México, 1422.
1906.

INSTRUMENTOS MODERNOS DE LOS ONAS

(TIERRA DEL FUEGO).

La llegada de los primeros *pioneers* á la gran isla de la Tierra del Fuego, marca el comienzo de la evolución regresiva de las agrupaciones de Onas; y no se crea que encierra mi afirmación una paradoja, pues me bastará hacer recordar, en apoyo de lo manifestado, que el hombre blanco sólo llevó para los indígenas la destrucción en sus formas más cruentas, exagerada aún con mayor amplitud cuando, con el transcurso de los años, convergió hacia el lejano sur la hez de todas las sociedades de la tierra, atraida por la riqueza incalculable de los arenales auríferos.

El desalojo de los primitivos habitantes de aquellos lugares, realizado por aventureros desalmados, ofrece detalles de una brutalidad inaudita y crímenes diarios que su misma impunidad hacen más odiosos: Nordenskjöld, Rabot, Gerlache, etc., los han divulgado en publicaciones diversas.

Bien, pues; aquella destrucción rapidísima, el alcohol y las enfermedades de los colonizadores, han reducido á un número insignificante á los Onas que aun merodean por la Tierra del Fuego. Los pocos individuos que luchan todavía con el medio hostil que les rodea, no han podido acaparar en forma alguna los perfeccionamientos en la indumentaria y en el *outillage* doméstico, que implica la proximidad de centros de población estable. El temor al contacto con los colonizadores, los ha mantenido ocultos en las selvas ó recorriendo únicamente los parajes más hirsutos y solitarios.

Por ese motivo, los Onas conservan en su totalidad los mismos objetos que empleaban cuando aun no habían llegado los europeos, salvo el detalle de las puntas de flecha, que actualmente fabrican con los vidrios de botellas que el mar arroja á las playas.

Sin embargo, de cuando en cuando llegan á conocerse ciertos instrumentos curiosos, construidos con elementos genuinamente

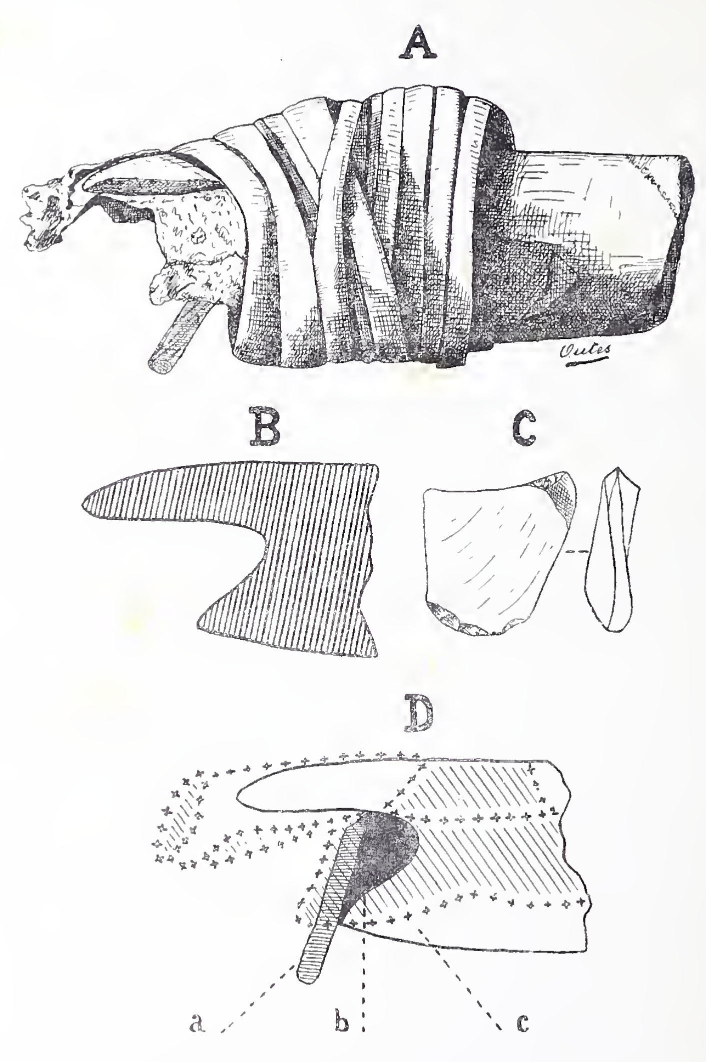


Fig. 1. — Raspador *(châ am)*. A, conjunto. B, corte del soporte de madera. C, raspador. D, detalle; a, raspador; b, cavidad colmada de algas; c, soporte de madera. Las partes rayadas comprendidas entre cruces, representan el cuero de *Lama* que sujeta al raspador $\left(\frac{1135}{\text{C.J.B.A.}}\right)$, $\frac{2}{3}$.

primitivos, pero á los que se ha agregado, siempre, algún componente de procedencia exótica, recogido de entre los restos de nau-

fragios, dispersos en los arenales costeros, ú obtenido mediante algún cambio.

Esas piezas deben ser raras, pues bien pocas veces las encuentro mencionadas en la bibliografía que he consultado[1]. Por ese motivo voy á describir los objetos de aquella especie que pertenecieron al cacique Capelo[2].

El jefe Ona Capelo, vivía en las proximidades de bahía Thetis, una entrada marina eternamente tempestuosa que existe en la punta más oriental de la Tierra del Fuego, hasta que cierta vez resolvió retirarse de allí, pues se creyó agraviado en lo más íntimo; quiso tomar un desquite y con ese objeto reunió á veinte de sus compañeros y esperó en el bosque el momento oportuno, que no se presentó, por lo que se redujo á dar muerte á un marinero para despojarle de la ropa y de las armas. Luego se internó por entre los robledales próximos á la costa y se dirigió hasta el cabo San Pablo, donde encontró á seis hombres á quienes atacó, dando muerte á cinco, para después apoderarse de las armas y útiles que llevaban. Después atravesó con sus compañeros las serranías del centro del territorio y llegó á puerto Cambacères, sobre el canal de Beagle, de donde continuó hasta Harberton. Los indígenas se contrataron para trabajar en el establecimiento ganadero que existe en aquel lugar, pero, en esas circunstancias, alguien avisó á la policía de Ushuaia de todo lo sucedido; fué despachada una comisión, la que sorprendió á los Onas, dando muerte á Capelo y á uno de sus compañeros y capturando el resto de la banda[3].

En la bolsa de cuero de *Lama* del cacique, se encontraron los objetos que voy á describir.

Raspador. — El ejemplar de raspador *(châ am)*[4] es muy curioso (A, figura 1). Está constituido por un fragmento de tronco de *Fagus antarctica* Forst. de 111 mm. de longitud y de un diámetro medio de 35 mm. La parte anterior ofrece un corte más ó menos triangular en el sentido del ancho, limitado hacia arriba por una prolongación pronunciada del pedazo de tronco, el que es más

[1] Me ha sido imposible revisar las publicaciones sobre los Onas hechas por Señoret y Wieghardt.

[2] Los objetos descriptos en esta breve nota, pertenecen á la colección particular del profesor Juan B. Ambrosetti, quien me los ha proporcionado amablemente.

[3] Los datos referentes al cacique Capelo han sido comunicados al profesor Ambrosetti por el señor Lucas Bridges.

[4] Las voces Onas han sido también comunicadas por el señor Bridges.

corto hacia abajo (B, figura 1). La cavidad mencionada está llena de hojas de algas picadas menudamente (D, b, figura 1), sobre las cuales se apoya el raspador, formado por un fragmento de vidrio de botella de forma irregular (C, figura 1) y que alcanza á tener 32 mm. de largo por 29 mm. de ancho máximo. El fragmento se mantiene sujeto á la ranura mediante un pedazo de cuero delgado de *Lama huanachus* (Mol.) Mtsch. que, después de atravesar en forma de banda el raspador, se prolonga hacia los dos costados del tronco que sirve de mango y atraviesa, también, la parte superior (D, figura 1). Para mantener á su vez el cuero mencionado, se le ha atado con una correa de cuero de *Lama,* que alcanza á la longitud de 1 m. 76, y con un ancho medio de 6 mm.

Es indudable que la cavidad colmada de algas, tiene por objeto evitar que el raspador al oscilar durante el trabajo, no encuentre en su retroceso un cuerpo duro que pudiera romperlo, sino más bien un punto de apoyo blando.

El fragmento de botella sólo se ha retocado en la parte inferior, á la que se le ha dado un filo en forma de bisel (C, figura 1).

Perforador. — Está constituido el perforador *(móô)* que forma parte de la serie, por una varilla cilíndrica de acero, cuyo largo visible es de 161 mm., con un diámetro de 3.5 mm. y aguzada mucho en la punta. A manera de mango, se le ha agregado un fragmento de 79 mm. de largo, de la parte inferior del radio, de un *Anatidae,* posiblemente del género *Chloëphaga,* en la actualidad sumamente pulido por el uso (figura 2). Para asegurar bien la unión de la varilla al mango, se ha llenado la cavidad del hueso con una buena porción de tendones de *Rhea.*

Largo total del instrumento 238 mm.

Cuchillos.—Los dos cuchillos *(peiie)* que pertenecieron á Capelo, se diferencian por la disposición del mango. En uno, la lámina está formada por un pedazo de arco de acero de barril, que alcanza á 242 mm. de longitud y con un ancho constante, como es natural, de 26 mm. Es evidente se trata de una pieza que no fué usada, pues se encuentra muy bien conservada y sólo muestra ligeras trazas de haber sido afilada en la punta. El mango está formado por un fragmento de rama de *Berberis heterophylla* Juss., de 195 mm. de largo, con un diámetro medio de 20 mm., y de cuya parte superior, se ha seccionado exactamente la mitad en un espacio de 67 mm., para aplicar allí la hoja de acero, atada fuertemente con cuero fino de *Lama,* cortado en tiras anchas é irregulares (figura 3, A y B).

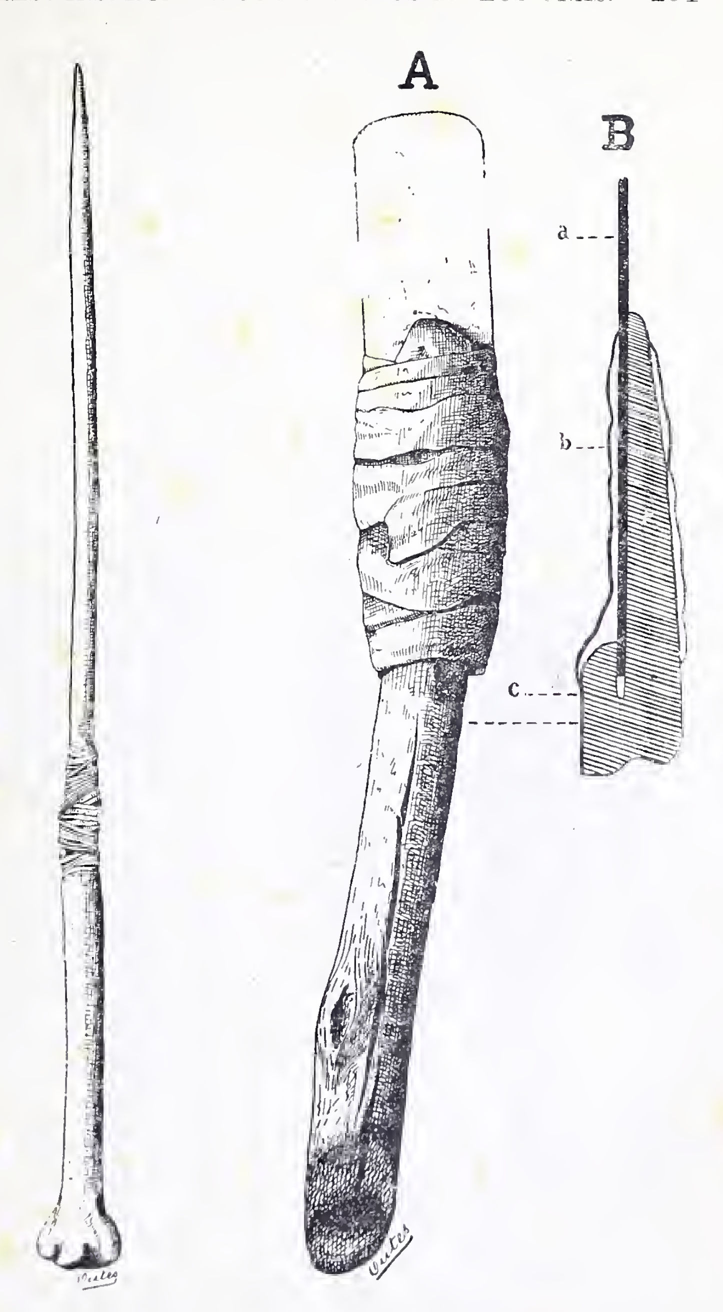


Fig. 2. — Perforador *(móó)*

$\left(\frac{1138}{\text{C.J.B.A.}}\right)$, $\frac{2}{3}$.

Fig. 3. — Cuchillo *(peiie)*. A, conjunto con la lámina seccionada. B, corte longitudinal; a, lámina; b, atadura; c, mango

$\left(\frac{1136}{\text{C.J.B.A.}}\right)$. $\frac{2}{3}$.

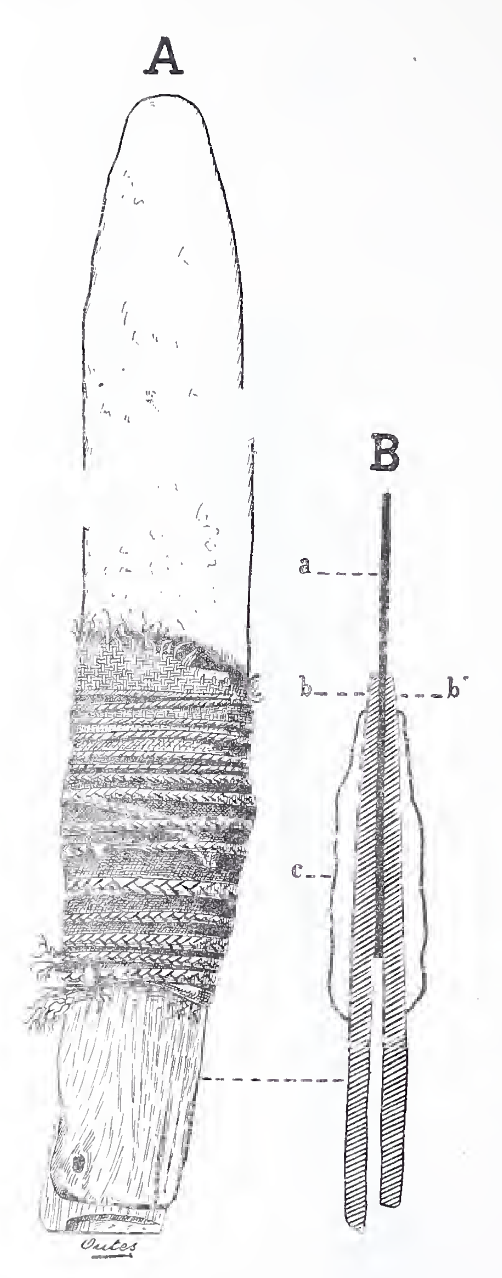


Fig. 4. — Cuchillo *(peiie)*. A, conjunto con la lámina seccionada. B, corte longitudinal; a, lámina; b, b', soportes de madera; c, ataduras $\left(\frac{1137}{\text{C.J.B.A.}}\right)$, $\frac{2}{3}$.

La parte inferior del mango está cortada oblicuamente, y el largo total del utensilio llega á 364mm

El otro ejemplar (figuras 4, A), muestra una lámina de acero, también de arco de barril, que alcanza á un largo visible de 163 mm., con un ancho máximo de 32 mm., estrechada hacia la parte superior, muy afilada en un solo lado y con muestras evidentes de un uso continuo. Forman el mango, dos fragmentos achatados del *Berberis* mencionado, de 114.5 mm. y 111.5 mm. de largo respectivamente, de un espesor máximo de 4 mm., y un ancho que no pasa el de la lámina de acero. Entre ambos se ha colocado el cuchillo, sujetándose luego las maderas, con un fragmento de arpillera de tegido no muy basto, sobre el cual se ha atado fuertemente el conjunto, primero con un cordelito fino de los de uso común y, por último, mediante un sólido trenzado de tendones de *Lama* (figura 4, A y B). Largo total 263 mm.

Formones. — También se hallaron tres formones *(tek-klek)* en la bolsa del cacique Capelo.

Para construir el primero (figura 5), se ha empleado una de esas láminas anchas de acero de los cepillos de carpintero. El uso cons-

tante que se ha hecho de ella, ha reducido su largo á 96 mm.; en cuanto al ancho es variable, pues se halla rota en los bordes,

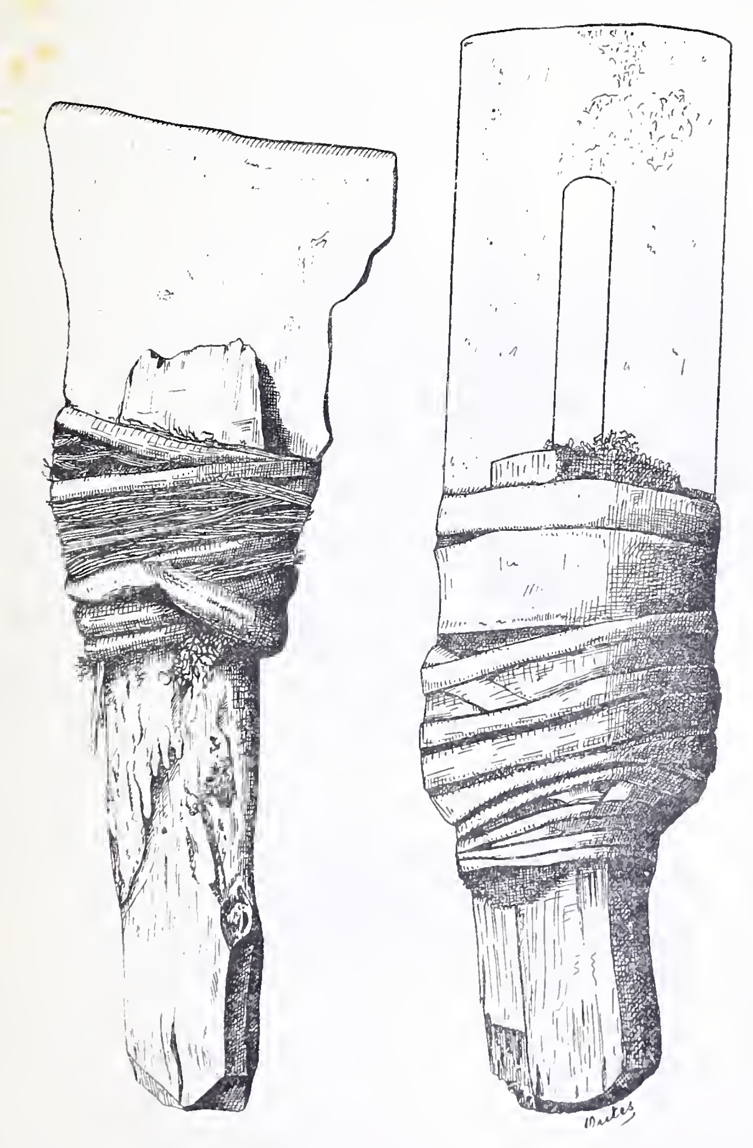


Fig. 5. Formón *(tek-klek)* $\left(\frac{1141}{\text{C.J.B.A.}}\right)$. $\frac{2}{3}$.

Fig. 6. Formón *(tek-klek)* $\left(\frac{1110}{\text{C.J.B.A.}}\right)$. $\frac{2}{3}$.

pero en la actualidad no pasa de 68.5 mm. El mango es un fragmento informe de tronco de *Berberis*, de 158 mm. de longitud, con

una rajadura en la parte superior, en la que se ha introducido el pedazo de acero. Las ataduras se han hecho primero, con tendones de *Rhea* trenzados, y luego con una correa de cuero de *Lama* de un ancho medio de 5 mm.

Largo total 198 mm.

En otro ejemplar (figura 6), la lámina de cepillo utilizada se halla intacta; tiene 150 mm. de largo, 53 mm. de ancho, la conocida ranura en la parte central y muestra un filo bien pronunciado, aunque algo inclinado hacia un lado. El mango, como en el cuchillo de la figura 4, está formado por dos tablillas achatadas de *Berberis*, de un largo de 123 y 128 mm., con un ancho visible de 27 y 33 mm. respectivamente y un espesor máximo en la primera de 10 mm. y en la segunda de 12 mm. Como en el caso á que tengo referido, se ha aplicado primeramente sobre las maderas en cuestion, un fragmento de tela de tegido muy fino y luego se han hecho las ataduras, empleando correas de cuero de *Lama* que llegan á tener 18 mm. de ancho pero que no bajan de 3 mm.

Largo total 213.5 mm.

Por último, en el tercer ejemplar (figura 7), se ha empleado un instrumento de acero, probablemente un formón, ya provisto de cabo á lo que parece, pues no he querido despojarlo de su envoltura para evitar la destrucción del objeto.

Fig. 7. — Formón *(tek-klek)* $\left(\frac{1139}{\text{C.J.B.A}}\right)$, $\frac{2}{3}$.

El mango es también de acero, circular, y con un diámetro de 25 mm.; en cuanto al ancho de la lámina llega á 49 mm. Para no

lastimarse la mano al sujetar este utensilio, se ha envuelto el mango en arpillera que ofrece dos clases de tegido, uno fino y el otro más basto; por último, se ha atado el conjunto con tendones de *Lama* trenzados.

Afilador. — Como complemento de los instrumentos descriptos, se encontró una piedra de afilar *(jam-kër)*.

Se trata de un fragmento oval de asperón, ligeramente amarillo-rogizo, de 98 mm. de largo, 69 mm. de ancho y 22 mm. de expesor,

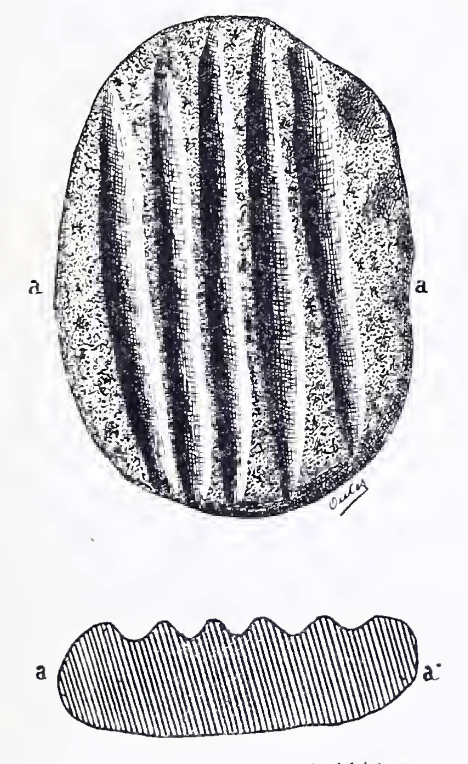


Fig. 8. — Afilador *(jam-kër)* $\left(\frac{1142}{\text{C.J.B.A.}}\right)$, $\frac{2}{3}$.

que muestra cinco ranuras dispuestas en el sentido del eje mayor y que alcanzan á un ancho máximo de 8 mm. por una profundidad de 3 á 6 mm. (figura 8).

Como lo he dicho al comenzar esta noticia, los instrumentos del tipo que he descripto, no deben ser abundantes en la Fuegia. Sólo he encontrado una simple mención general, en una conferencia que dió el minero Julio Popper en el Instituto Geográfico Argen-

tino, el año de 1887 [1], y el Dr. Polidoro A. Segers ha descripto un ejemplar de cuchillo, encontrado en un campamento Ona de las proximidades del cabo Peñas, que es de un tipo indudablemente igual al representado en la figura 4 [2].

También esporádicamente entre los Yamanas (Yahganes), se han encontrado formones, dispuestos en la forma primitiva de algunos de los representados en esta noticia [3].

Tienen, pues, su interés, los groseros instrumentos de que me he ocupado, fabricados por los Onas, y que representan el *trait d'union* entre las producciones industriales de su período neolítico y los perfeccionamientos que debieron adquirir francamente en sus relaciones con los colonizadores.

Buenos Aires, el 29 de Diciembre de 1905.

---

[1] Julio Popper, *Exploración de la Tierra del Fuego*, en *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, VIII, 106. Buenos Aires, 1887.

[2] Polidoro A. Segers, *Hábitos y costumbres de los indios Aonas*, en *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, VII, 69. Buenos Aires, 1891.

[3] P. Hyades et J. Deniker, *Mission scientifique au Cap Horn. Anthropologie, Ethnographie*, VII, 415, plancha XXXII, figura 13. Paris, 1891.

